





# LA UTOPIA DE LEER IMÁGENES EN LIBROS PARA NIÑOS

*Entrevista realizada a Cristina Müller,  
ilustradora y promotora de lectura*

---

*Vanessa Castro*

Universidad de Los Andes (Venezuela)  
Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez - Táchira  
vanessanatalyc@gmail.com

Durante el VI Seminario Bordes, celebrado en octubre en las instalaciones del Museo del Táchira (San Cristóbal, Venezuela), tuve el gusto de entrevistar a la ilustradora de libros para niños Cristina Müller, quien actualmente forma parte del proyecto editorial artesanal Utopía Portátil. En esta breve conversación hablamos sobre su labor como ilustradora, así como sus concepciones en relación con el libro álbum, la producción editorial en el país y otros temas relacionados con la promoción de la lectura.



Cristina Müller explicando el proceso de creación de libros artesanales (foto: cortesía Bordes)

Cristina Müller ilustra desde hace aproximadamente veinte años. Sus primeros trabajos fueron para revistas nacionales e internacionales, sellos postales y más recientemente se enfocó en la animación y selección de los mejores libros para el Banco del Libro.

Por su apellido podríamos pensar que es extranjera, pero, como ella misma lo dice, “es más venezolana que la arepa”. Esto se ratifica porque su ambiente de trabajo se ha desarrollado en el país para editoriales como Ekaré y Monte Ávila Editores. De hecho, su primer libro ilustrado fue *Claudia y Daniel* (2001), bajo el sello editorial Ekaré; sobre esta experiencia nos comenta:

— *Fue una labor dura porque no era un libro álbum, entonces no había mucha libertad al momento de ilustrar las imágenes, Sin embargo, el texto me encantó y hasta hice una amistad con Blanca Strepponi.*

Además de esta experiencia, también expresa lo que significó trabajar para dicha editorial:

— *Me marcó la vida; siempre soñé con publicar en Ekaré, porque es una editorial muy reconocida no solo aquí, sino fuera, y tiene muchísima calidad en sus publicaciones.*

Su admiración por esa casa editorial se constata en la ponencia “Ustedes perdonen”, presentada en el IV Encuentro Internacional de Literatura Infantil y Juvenil en Venezuela (2009), en la cual aplaude iniciativas como las realizadas por Ekaré, institución que desde hace treinta años ha intentado recuperar a través de sus publicaciones el acervo cultural. Por ello, Cristina Müller afirma: “Podemos contar con una narrativa visual de nuestros mitos de origen y otros relatos, como los cuentos de Tío Tigre y Tío Conejo, que ya constituyen clásicos en la literatura infantil venezolana”.

Otra experiencia que comparte fue el desafío al ilustrar el libro *Atancha Petane: el cazador perdido* (2006) para la colección Warairarepano, de Monte Ávila Editores. Al respecto menciona: “Fue conectarse con una cultura que yo desconocía por completo. Me parecía un compromiso muy grande tener que representar el imaginario de otra cultura. Me parecía que ellos mismos debían representar sus propios mitos”.

Para esta ilustradora, el libro álbum es un artilugio idóneo para proporcionar al lector un vuelo de imágenes. Además, expresa: “Prefiero ilustrar libros álbum y poesía porque ha sido lo último que he ilustrado y es ahí donde me siento más cómoda porque la poesía te da completa libertad”.

Hasta los momentos ha ilustrado cuatro libros de poesía dirigidos al lector infantil y al público en general; sus títulos son: *La noche es un tren* (2008) de Alejandro Sandoval, *La alfombra mágica* (2010) de Juan Martín Ramos, *Versos que el viento arrastra* (2010) de Karmelo Iribarren y *Cuarenta consejos para un perro callejero* (en prensa) de Luis Belmonte, a quien considera como uno de sus escritores favoritos.

De su experiencia como ilustradora, pasamos a un ámbito vinculado con la producción editorial. Sobre este particular le pregunté cómo valoraba la promoción del libro infantil en Venezuela desde las editoriales, y en especial por incursionar en un proyecto de producción editorial artesanal. Esta fue su respuesta:

— *Es un mercado difícil, reducido, les cuesta vender sus libros. Por eso a las empresas que emprenden el camino se les hace cuesta arriba. Pienso que debería haber más apoyo de diferentes medios públicos y privados [y] alcanzar las poblaciones rurales para que no se quede dentro de los centros urbanos solamente. Salir a la calle, a la plaza, pues fue en ese contacto donde entró la idea de Utopía Portátil.*



Cristina Müller y los asistentes del Taller de Producción Artesanal (foto: cortesía Bordes)

Utopía Portátil es un reciente proyecto editorial que se ha trazado sensibilizar y seducir a través de la imagen: En palabra de Cristina Müller: “La imagen también se lee. Sentimos que la imagen puede ser un detonante de la literatura que hay dentro de cada quien”.

Para esta ilustradora, la experiencia con el libro y la lectura debe promoverse no solo en los grandes centros culturales ubicados en las principales ciudades del país, sino también en las zonas rurales o en barriadas populares, como Petaré, por ejemplo. Al respecto señala: “Llevar el libro más allá de los espacios convencionales puede fomentar la lectura porque es más placentero, estás más relajado, hay completa libertad de participación”.

Aunado a esto, Utopía Portátil también busca promover la lectura crítica de la imagen. Cristina Müller, como experta en el campo, señala: “Leer una imagen no es aceptarla. Tú la lees y después decides si estás de acuerdo o no con ella (...). Somos grandes consumidores de imágenes que nos imponen, y no necesariamente son buenas para la salud [risas]”.

Algunos de los futuros proyectos de Cristina Müller en Utopía Portátil son continuar con la difusión de la lectura crítica de imágenes a través de los libros para niños. A propósito de esto, se espera que para diciembre de 2015 se publique un libro derivado de una canción, proyecto nacido en el estado Lara a partir de las maculaturas de *Juano* (uno de los galardonados como mejor libro por el Banco del libro para el 2016).

Al finalizar la entrevista, le expresé mis mejores deseos para que continuara con su labor. También le confesé que esperaba encontrar, en un futuro cercano, sus ilustraciones para alguno de los poemarios de uno de sus escritores favoritos: Eugenio Montejo.